



“QUIERO QUE LA MUJER SALGA... QUE SEA LIBRE”



que lleva el nombre “Conchali” y donde Fernando Alegria dice en el prólogo: “Ella maneja una poesía cínica, agresiva, nunca desmayada, pero enamorada, asintomática, y tierna.”

Marjorie se fue a vivir a los doce años al estado de Georgia. Su padre es profesor de bioquímica y como tal, tenía y todavía tiene poco que hacer en Chile. Hace cuatro años se casó con John Wiggins, un físico nuclear “que algún día, estoy segura, va a ganar el Premio Nobel”.

¿Cómo es el matrimonio de un científico con una poetisa?

—Los dos estamos haciendo algo, él en su laboratorio, yo con mis poesías. Entre nosotros existe un gran respeto por lo que cada uno hace. En las tardes nos gusta sentarnos a leer y a escuchar música.

Son tardes que se alargan hasta la una de la mañana, porque aun de noche Marjorie no apaga su lámpara: se queda leyendo todo cuanto cae en sus manos.

—No puedo leer solamente temas intelectuales —explica—. Como soy de poco dormir me levanto a la cinco am y aprovecho de leer libros: a Ionesco, Samuel Beckett, Françoise Sagan, también las novelas rusas y interesantes revistas. Todas tienen algo que comunicar acerca de la vida.

En este momento el matrimonio Wiggins vive en Indiana, donde Marjorie hace poco sacó su doctorado en literatura comparada en la Universidad de Bloomington. Su especialidad es la poesía latina y norteamericana, considerando en ella las influencias estructuralistas, antropológicas, históricas y

Está vestida de impetu y entusiasmo. Pequeña de estatura, es grande en su trabajo, en su vida, en su relación con los demás. Es de esas mujeres que llevan música en el alma, música que se refleja en los ojos y, en el caso de Marjorie Agosin, en su poesía. Porque ella es poeta, nacida y viviendo actualmente en los Estados Unidos, pero con una infancia chilena que la dejó marcada como tal por el resto de sus días. Confiesa su necesidad por el país: “tengo que venir cada cierto tiempo a olerlo, a hablar con la gente de la calle, a ver sus paisajes, mar, montañas... ¡Chile me ayuda a escribir!”.

Empezó a los ocho años con “Rita y sus viajes”.

—Una especie de telenovela por capítulos que mi mamá tiene guardada. Mucho después siguió con su primer libro de poesías titulado “Chile, gemidos y cantares” y ahora está de paso promoviendo una nueva recopilación

"Quiero que la mujer salga ... que sea libre". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Quiero que la mujer salga ... que sea libre". [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile